

Angeles, capellan de las religiosas de la Concepcion, y consultor de la congregacion de S. Felipe Neri de dicha ciudad. Escribió

“Sermon en la solemne fiesta que hicieron los Mercaderes á la Concepcion Inmaculada de la Virgen María.” Imp. en la Puebla por Borja, 1675.—“Sermon fúnebre en las honras que la Ven. Concordia eclesiástica de S. Felipe Neri de la Puebla de los Angeles celebró á su difunto Obispo, el Exmo. é Illmo. Sr. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz.” Imp. en la Puebla por los herederos de Villa Real, 1699. 4.

CHAVERRI Y GARIVAY (D. JOSE) mexicano, portero de la real audiencia de México. Escribió

“La Vida de San Casiano en dos Comedias.” Imp. en México, en 4.

CHAVES LIZARDI (D. ANTONIO) natural de la ciudad de Querétaro, colegial de oposicion en el real y más antiguo de S. Ildefonso de México, doctor en cánones y catedrático jubilado de leyes, abogado de la real audiencia, promotor fiscal del arzobispado, cura de la parroquia de Santa Catarina y de la metropolitana, y capellan de las carmelitas descalzas de dicha capital. Fué uno de los eclesiásticos más doctos y venerables de México en el siglo 18, y entre los muchos escritos que trabajó se conservan inéditos en la biblioteca de la universidad

“Commentaria in Caus. 3. Quæst. ultimæ Decreti Gratiani.”—“Commentar. in Caus. 2. Quæst. 6. ejusd. Decreti.”—“Commentar. in Tit. 2. Lib. 1. Clementinæ de Rescriptis.”—“Tractat. de Hæredibus instituendis.”—“Tract. de Vulgari et pupillari Substitutione.”—“Tract. de Regulis Juris.”—“Tract. de Procuratoribus.”

CHAVES CASTILLEJOS (FR. CRISTOBAL) nació en Sevilla por el año 1580, y habiendo pasado jóven á la N. E. tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de Antequera de Oaxaca, y profesó en manos del prior, Fr. Alonso Montemayor á 11 de Enero de 1601. Erudito en las letras sagradas, se dedicó á la enseñanza de los Indios mistecos, cuyo idioma aprendió muy bien. Fué prior de Cuilapa, y párroco de varias doctrinas. Para desempeñar el cargo de cronista de su provincia, registró todos los archivos de ella, y compuso *dos tomos en folio*, que no atreviéndose á publicar en México por los enormes gastos de la imprenta, llevó á España, y tratando de darlos á luz, falleció en el convento de S. Pablo de Sevilla por el año 1633. El título de la obra era:

“Historia de la Provincia de S. Hipólito mártir de Oaxaca.”—Se conserva en el convento de Antequera. También escribió—“De las primeras Colonias de Indias, y del origen de los Indios.”—Esta obra con las licencias necesarias para su impresion estaba en la Puebla de los Angeles entre los libros de Fr. José Romero, procurador de la provincia de Oaxaca, á quien la remitió el Mtro. Fr. Leonardo Levanto, como asegura el Illmo. Eguiara en su *Biblioteca*. Dió á luz nuestro Chaves—“Sermon apologético en la fiesta que la Nacion Misteca consagró en Yangüitlan á su patrono y abogado Santo Domingo de Guzman.” Imp. en México por el bachiller Alcázar, 1619. 4.

CHAVES (D. GASPAR) natural de Extremadura, de donde pasó jóven á México, en cuya universidad estudió la jurisprudencia, recibió el grado de doctor, y tomó posesion de la cátedra de vísperas de cánones en 1601. Escribió segun Plaza

“Selectas lectiones in Lib. 6. Decretalium.”—Y en la biblioteca del convento de franciscanos descalzos de Tacubaya he visto del mismo autor—“Dissertatio de Verborum significatio-
ne.” MS. en 4 del año 1598.

CHIAPA (CABILDO ECLESIASTICO SEDE VACANTE de) esta iglesia se erigió en catedral el año 1541, por su primer obispo, Frey D. Juan de Arteaga, religioso del orden militar de Santiago, en virtud de bula de Paulo III, de 14 de Abril de 1538. Fué sufragánea de México hasta el año 1743, en que se erigió en metropolitana la catedral de Guatemala. Hallándose vacante la silla episcopal en 1769, el Ven. cabildo eclesiástico escribió

“Epistola ad SS. Papam Pium VI. pro Causa Beatificationis et Canonizationis Venerabilis Dei Servi Antonii Margil á Jesu, Missionarii apostolici Ord. S. Francisci in América Setentrionali: data idibus Julii anni 1769.” Edita Romæ Typis Lazarini, in fol.

CHIAPENSE (SINODO DIOCESANO) celebrado por el Illmo. D. Fr. Francisco Núñez de la Vega, obispo de Chiapa, sufragáneo entonces de México, y hoy de Guatemala. Se imprimió en Roma por Cayetano Zenobi, año 1702, en fol. Véase en esta biblioteca VEGA.

CHICO DE MOLINA (D. JUAN) á quien colocó el Sr. Eguiara entre los *Alonsos* de su biblioteca. Fué natural de la Antigua España, doctor de la universidad de Sigüenza, y dean de México, en cuya universidad fué maestro en artes, doctor teólo-

go y catedrático sustituto en 1565, del Illmo. Fr. Pedro Peña, dominicano, por ausencia de éste á España. De resultas de los procedimientos de la audiencia de México, contra los enemigos del segundo marqués del Valle, fué enviado á Europa este dean, el cual escribió

"Dictámen sobre el servicio personal de los Indios." MS. que vió Eguilara en la biblioteca de los PP. del oratorio de México.

CHIMALPAIN (D. DOMINGO) indio mexicano, descendiente de los antiguos caciques, que también es conocido por los sobrenombres de *S. Antonio* y *Muñon*. Fué educado cristiana y generosamente, y se dedicó á escudriñar la antigua historia de los mexicanos, y de otras naciones de este reino, en los monumentos, que se conservaban, confiriéndolos con los de las tradiciones de sus mayores; y escribió en lengua castellana el año 1626

"Historia mexicana antigua, que comprende los sucesos y sucesion de Reyes hasta el año 1526."—Y en lengua nahuatl ó mexicano docto,—"Crónica de México desde el año 1068 hasta el de 1597, de la Era vulgar."—"Apuntamientos de sucesos desde 1064 hasta 1521."—"Relaciones originales de los Reinos de Aculhuacan, México y otras Provincias desde muy remotos tiempos."—"Relacion de la Conquista de México por los Españoles."—Estas obras MS. y originales estaban en poder de D. Carlos Sigüenza y Góngora, quien las prestó al P. Fr. Agustín Betancur, como confiesa éste en su *Teatro mexicano*. Sigüenza las dejó con otros muchos MS. al colegio de S. Pedro y S. Pablo de los jesuitas de México, donde las copió el caballero Boturini. Yo he hallado en la biblioteca del colegio de S. Gregorio de dicha capital varios cuadernos sueltos de Chimalpáin. Y en el día se ha habierto una suscripcion en la misma para imprimir la historia mexicana de este autor, de la cual hacen mencion Pinelo y Clavijero.

CHIPRES (D. JUAN ANTONIO) floreció en Guadalajara de la Nueva Galicia, donde fué confesor del Ven. é Illmo. obispo D. Santiago Leon Garavito, y primer capellan de las religiosas carmelitas de dicha ciudad. Escribió

"Relacion y noticia de la fundacion del Convento de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Guadalajara en la América."—Cita este libro, y copia algunos de sus §§ el Illmo. Gómez de la Parra en su *Historia de las religiosas teresas de la Puebla de los Angeles*.

CHOFRE (D. MATEO) caballero del orden militar de Santiago, tesorero de la inquisicion de la N. E. y alguacil mayor de la ciudad de México. Escribió

"Informe jurídico por su muger Doña Mariana Felipa de Cantabrana, hermana de la Marquesa de Buenavista sobre la sucesion al Mayorazgo de Santa Cruz." Imp en México sin año, en fol.

CHRISTO (MADRE CATARINA de) priora del convento de carmelitas descalzas de S. José de México. Escribió segun Sigüenza en el prólogo á su *Paraiso Occidental*:

"Noticias de las vidas de las Venerables Madra Inés de la Cruz y Mariana de la Encarnacion, Carmelitas descalzas de la Ciudad de México." MS.

CHRISTO (MADRE MARIA de) religiosa carmelita descalza del convento de Santa Teresa de la Puebla de los Angeles. Escribió

"Crónica de las Carmelitas de la Ciudad de la Puebla: relacion de las vidas de sus primeras Religiosas." MS.—Con este y otros semejantes documentos formó su obra, intitulada: *Primer siglo Teresiano*: el Illmo. D. José Gómez de la Parra, como él mismo confiesa en el *Notable* 33, del §. 3.

CHRISTO (MADRE TERESA MAGDALENA de) religiosa profesora del convento de la Concepcion de México. En el *Certámen poético*, con que se celebró en dicha capital la canonizacion de S. Juan de Dios, y fué premiada por un *Elogio en verso castellano*, que presentó; y se dió á luz en 1702.

S. CRISTOBAL (MARQUES de) hijo del primer conde de Regla, natural de México. Escribió

"Juego Filarmónico, con que cualquiera puede componer con facilidad un gran número de Contradanzas á dos violines y bajo." Imp. en México, 1749.

CID (FR. JUAN de DIOS) natural del reino de Guatemala, del orden de S. Francisco en aquella provincia. Fué muy estimado por su ingenio poético, y por su singular erudicion sagrada y profana, de que dejó pruebas, segun expresa el P. Arochena en su *Catálogo de escritores de Guatamala*, en

"Un Tomo MS. de Poesías varias."—"Dos Tomos MS. de Sermones de Misterios, de la Santa Virgen y de Santos."

CIENFUEGOS (D. JUAN) natural de Guadalajara en la Nue-

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE GUATEMALA

va Galicia, colegial de S. Ildefonso de México, abogado de aquella audiencia, provisor y vicario general del arzobispado, cura de S. Sebastian, y prebendado de la metropolitana. Escribió entre otras cosas:

“Exposicion jurídica de lo que debe entenderse por menaje, ó ajuar de casa.” MS. en fol. muy apreciado entre los letrados.

CIENFUEGOS (D. PEDRO) natural de Caracas, doctor en cánones por la universidad de México, cura rector más antiguo de la iglesia catedral, examinador sinodal de la diócesis y de la de Cartagena de Indias, calificador del tribunal de la inquisición y visitador eclesiástico de aquel obispado. Escribió

“Cuatro Sermones panegíricos: I. de la Presentacion de la Virgen María. II. de S. Miguel Arcángel. III. de Santiago Apóstol. IV. de los Dolores de Ntra. Sra.” Imp. en México, 1734. 4.—“Consulta jurídica sobre la Oposicion á la Canongía Magistral de la Santa Iglesia de Caracas.” Imp. en México, dicho año.

CIFUENTE (ILLMO. D. FR. LUIS) natural de la ciudad de Sevilla. Tomó el hábito de Santo Domingo en el convento imperial de México, y profesó á 23 de Octubre de 1619. Fué doctor teólogo, catedrático de Santo Tomás y rector de la universidad mexicana; y confesor del virey duque de Alburquerque. En 1657, á 5 de Mayo fué electo provincial de su provincia de Santiago; y á 11 de Noviembre del mismo nombrado obispo de Yucatan. Visitó todo su obispado, regaló muchas alhajas á su iglesia, construyó en ella una capilla para el santo Crucifijo de Iemul, cuyo templo había sido incendiado; y dotó en el noviciado de su convento de México la fiesta de Santa Ana. Murió en 1676, habiendo escrito

“Panegírico en la Dedicacion del suntuoso Templo de las Religiosas de la Concepcion de México.” Imp. allí, 1656. 4.—“Elogio sacro del Patriarca Serafin, S. Francisco de Asís. Imp. en México por Calderon, 1658. 4.

CIFUENTES (D. LUIS) mexicano, colegial del mayor de Santa María de Todos Santos en 1597. Doctor en cánones y leyes, catedrático de instituta, de decreto, y de prima de cánones, rector y cancelario de la universidad de México, abogado de la real audiencia, canónigo doctoral y maestrescuelas de la metropolitana, provisor de Indios, consultor de la inquisición, y asesor general del virey, marqués de Gélves. Escribió

“Alegacion jurídica por la Villa y Labradores de Salaya (Celaya) contra los herederos de Hernan Pérez Bocanegra y los

Indios de Apazeo y Acámbaro sobre el agua de riago.” Imp. en México, en fol. sin año.—“Alegacion por el Exmo. Sr. Marqués de Guadalcázar sobre que el Juez de residencia no puede subdelegar su Comision en pezquiza secreta.” Imp. en México, fol.—“Fundamentos jurídicos de la Provincia de S. Nicolás Tolentino de los Agustinos de Michoacan para celebrar Capítulo Provincial en 1632.” Imp. en México, en fol.—“Comentaria in select. Justiniani Titul. et Gregorii IX. Decretal.” Un tom. en 4, MS. en la biblioteca del colegio mayor de Santos de México.—“De Testamentis.” MS. in 4. En la misma biblioteca.—“De foro competenti, et in Tit. de Judiciis Lib. 2. Sexti Decretal.” Un tomo en 4, MS. en la biblioteca de los PP. franciscanos descalzos de Tacubaya.

CIGALA (D. FRANCISCO IGNACIO) natural de la ciudad de la Habana en la Isla de Cuba, donde estudió las artes liberales con los padres franciscanos. Habiendo pasado á México, como era buen físico y matemático, se dedicó á perfeccionar las siembras de la caña dulce, y la construccion de ingenios y trapiches para beneficio del azúcar; y en la provincia de Tehuacan halló un cómodo establecimiento, donde continuó cultivando tambien su ingenio natural con la leccion de los buenos y modernos libros de Europa. Entre estos llegaron á sus manos los que á la sazón publicaba el eruditísimo Benedictino Feijóo, que dieron motivo á nuestro habanero á escribir á aquel Illmo. crítico *Varias Cartas*. Entre ellas encuentro impreso y dedicada al Sr. Carlos III.

“Carta al Rmo. P. Fr. Benito Feijóo sobre la Paradoja 5 del Disc. 9. del Tom. 5. de su Teatro crítico.” Imp. en México, 1760. 8.—“En ella aunque el autor se manifiesta demasiado afecto al peripatetismo, hace la más galana impugnacion, que debió afligir algun tanto la decidida pasion del Mtro. Feijóo á los filósofos modernos. Procura Cigala hacer ver 1º Que de la mayor elevacion del mercurio en el tubo en tiempo sereno no se concluye que el aire sea entónces más pesado. 2º Que es incierto que el aire esté cargado de más partículas pesadas en tiempo de lluvia. 3º Que aún en este supuesto sería de más facil solucion la paradoja en los sistemas antiguos sobre la causa del ascenso de los vapores. 4º Que lo mismo se resolvería en los sistemas de los antiguos sobre el descenso de los graves. 5º Que la solucion de Leibnitz, tan aplaudida de Feijóo, es absurda, y se falcifica por la razon, y la experiencia, misma en que se funda. 6º Que sobre la misma experiencia, que alucinó á Feijóo con aquel filósofo moderno, se erige otra solucion á la paradoja más nueva y más verosímil. En elogio de dicha Carta,

y de su autor se escribió esta

DECIMA CASTELLANA.

¡Cigala, que á solo un punto
 redujese tanto empeño!
 ¡Y que en Libro tan pequeño
 cupiese tan grande asunto!
 Más ya el secreto barrunto,
 cuando tu Lógica exploro;
 que aunque uno y otro es tesoro,
 la evidencia no recata
 que si Feijóo escribe en plata,
 Tú le has impugnado en oro.

Y el P. Ignacio Paredes, jesuita poblano, le dedicó este

EPIGRAMMA.

"Colligis instar apís, succos, Franciscæ, rosarum;
 Dexter et ambrosios confices inde favos:
 Eximium quando profers á pectore Librum,
 Unde minervalis nectaris unda fluit.
 Nec mirum elicias dulces, Cigala, liquores;
 Nam dabit Ingenium quid, nisi melle, tuum?
 Ast apís ad morem, condís sub melle sagittam,
 Savaque in armatos providus arma paras.
 Æternum idcirco vivet per sæcula nomen,
 Et tua non poterunt hæc monumenta mori."

CIGALA (D. GERONIMO MORALES) natural de Antequera de Oaxaca, colegial del seminario de Santa Cruz de aquella ciudad, maestro de filosofía y de teología moral en la ciudad real de Chiapa, donde fué capellan del Illmo. obispo Olivera: licenciado teólogo por la universidad de México, canónigo lectoral de Oaxaca, y regente de sus estudios, vicario capitular en la sede vacante, y gobernador de aquella diócesis por el Illmo. Calderon. Escribió

"Oracion evangélica en elogio del Apóstol de la Francia, S. Marcial." Imp. en México, 1726. 4.—"Panegirico del Apóstol S. Pedro." Imp. en la Puebla por Ortega, 1736. 4.—"Discurso Teo-jurídico por el Cabildo Sede-vacante de Oaxaca." Imp. en México por Ribera, 1744. fol.—"Sermon moral para el Domingo de Ramos." Imp. en México, 1755. 4.—"Sermon para la fiesta de la Expectacion de la Virgen María." Imp. en

México, 1756. 4.—"Sermon del Patronato de Nuestra Señora de Guadalupe." Imp. en México, 1757. 4.—"Escuela de amor Divino." Imp. en México, 1766. 4.

CILIEZA VELASCO (D. MIGUEL) natural de la ciudad de Guatemala, doctor y catedrático de prima de leyes de la universidad de S. Carlos, abogado de la real audiencia de aquel reino, canónigo de su metropolitana y vicario capitular en sede vacante. Dió á luz

"Descripcion del Túmulo, que la Santa Iglesia de Guatemala erigió en las solemnes Exequias de su Arzobispo, el Illmo. Sr. D. Fr. Pedro Pardo de Figueroa." Imp. allí por Sebastian Arévalo. 1751. 4.

CILLERO (FR. JOSE) hijo de la provincia de Búrgos del orden de S. Francisco, y prohijado en la del Santo Evangelio de México, donde fué lector de teología, comisario del santo oficio, examinador sinodal del arzobispado, guardian del convento de Toluca, y padre de provincia. Escribió

"Perla preciosa, incomparable margarita, fundamental piedra, en que con solidéz se establece el más alto misterioso edificio cristiano." Imp. en Madrid por Tomás Rodriguez. 1735. 4.—En suma es una explicacion de los *catorce artículos de la Fé.*

S. CIPRIANO (FR. SALVADOR) natural del reino de Guatemala y celoso ministro de los Indios, del orden de Santo Domingo. Escribió

"Libro de los Idolos de la Provincia de Zacapula, escrito en Lengua de aquel país."—Lo envió el autor al P. Fr. Antonio Remesal, y éste al P. Fr. Juan Aillon, para que se tradujese al castellano.—"Historia de la entrada de los Españoles en Zacapula." MS.—"Hechos de los PP. Fr. Luis Cancer, Fr. Bartolomé de las Casas, y Fr. Pedro Angulo en la predicacion del Evangelio." MS.—Parece que estas dos obras estaban unidas á la primera de los *Idolos*; pero es dudoso si estaban tambien escritas en lengua zacapula. Es dudoso tambien si el título de aquella es *de los Idolos* ó *de los Indios*, pues Leon Pinelo en un lugar dice uno, y en otro.

S. CIRILO (FR. FRANCISCO de) llamado en el siglo D. Francisco Aurai é Hidalgo, nació en la ciudad de Cádiz. Tomó el hábito del Carmen descalzo en el convento de la Puebla de los Angeles, y en los de S. Joaquín de Tacuba, y en el colegio de S. Angel de Chimalistac enseñó la filosofía y la teología expositiva, moral y escolástica. Fué prior de varias casas, diñi-

dor, procurador general, y dos veces provincial de su provincia de S. Alberto de la N. E. Sirvió al tribunal de la inquisición, como censor, en asuntos muy graves, á los obispos de este reino en los exámenes para curatos, y en varias consultas á los vireyes de México. Su doctrina, su erudición y su buen juicio igualaron á su dulzura de genio y á sus grandes virtudes religiosas. Falleció de 73 años en el convento de S. Sebastian de México á 21 de Febrero de 1809, y en su muerte perdió la oratoria sagrada en esta América un excelente maestro. Escribió

“Reflexiones sobre la Crítica del P. Fr. Honorato de Santa María, traducidas del francés al castellano.” Imp. en México, 1779, dos tom. en fol.—“Elogio de Nuestra Señora de Guadalupe.” Imp. en México por Ontiveros, 1779. 4.—“Elogio de la Concepcion Inmaculada de María, predicado en Celaya.” Imp. en México, 1788. 4.—“La mejor parte de la gloria de María: Panegírico de su Asuncion gloriosa pronunciado en la Catedral de México.” Imp. en México, 1788. 4.—“La obligacion de los Carmelitas, como hijos de María: panegírico moral de Nuestra Señora del Carmen.” Imp. en México por Jáuregui, 1788. 4.—“Elogio fúnebre de la M. R. M. Sebastiana del Espíritu Santo Religiosa Carmelita de México.” Imp. allí, 1794. 4.—“Sermón de la Profesion solemne de Sor María del Carmen en el Convento antiguo de Santa Teresa de México.” Imp. allí por Ontiveros.—“Panegírico segundo de Nuestra Señora de Guadalupe, predicado en su Real Colegiata.” Imp. en México, 1796. 4.—“Lo mucho que Dios dá y pide á una Alma que llama al estado religioso: Discurso pronunciado en la Profesion de Sor María Doleres de S. Juan de la Cruz, Carmelita Descalza.” Imp. en México por Jáuregui, 1805. 4.

CISNEROS (D. DIEGO) natural de la Antigua España, doctor en medicina por la universidad de Alcalá, profesor de grandes créditos, que habiendo pasado á la Nueva España con el virey marqués de Guadalcázar, incorporó el grado literario de la universidad de México. Dió á luz

“Situacion, naturaleza y propiedades de México.” Imp. aquí en la oficina de Juan Blanco Alcázar, 1618. 4.

CISNEROS (FR. GARCIA) natural de los reinos de Castilla, del orden de S. Francisco de la estrecha observancia de la provincia de S. Gabriel de Extremadura; y uno de los *doce apostólicos Varones*, que vinieron á México con el Ven. Fr. Martin de Valencia á la conquista espiritual de la N. E. Su virtud y literatura fueron tan sobresalientes entre sus compañeros, que

habiéndose erigido en provincia la custodia del Santo Evangelio por decreto del capítulo general de Niza del año 1535, le nombraron provincial de ella. Aprendió la lengua de los Indios, y bautizó más de cien mil entre párvulos y adultos. Fundó el importante colegio de Santa Cruz de Tlatelulco para seminario de Indios nobles, y puso en él por maestros á los sábios padres *Basacio, Olmos, Gaona, Sahagun* y otros, cuyos nombres pueden buscarse en esta biblioteca. Contribuyó mucho á la fundacion de la ciudad de la Puebla de los Angeles, verificada por la autoridad del Illmo. presidente *Fuenteal*, y por la activa diligencia del P. *Motolinia*. Finalmente estando disponiendo su viaje para España con el objeto de tratar con el emperador Carlos V, sobre los negocios de esta naciente iglesia, falleció en el ósculo del Señor en México á 20 de Setiembre de 1537, dejando escritos

“Sermones compuestos en Lengua Mexicana.”—De ellos hablan Torquemada, Betancur, Pinelo, D. Nicolás Antonio, Waddingo, y la biblioteca franciscana.

CISNEROS (FR. LUIS) tomó el hábito de Nuestra Señora de la Merced en el convento de su patria México y profesó á 2 de Febrero de 1596, y corriendo felizmente la carrera literaria, fué maestro por su religion, doctor y catedrático de vísperas de teología en la universidad, y provincial de su orden. Murió en 1619, dejando bajo las prensas

“Historia del principio, origen, progresos, venidas á México y milagros de la Santa Imágen de Nuestra Señora de los Remedios, que se venera en su Santuario á tres leguas de aquella Capital.” Imp. allí, 1621. 4.—Para la impresion de este libro pidió el autor mil pesos duros a la ciudad con calidad de reintegrarlos con la venta de él, y cediendo las utilidades para el santuario. Y en la licencia que para la edicion concedió el virey, se pondera la carestía del papel en aquellos años.

CISNEROS (D. MANUEL IGNACIO) natural de México, colegial en el mas antiguo de S. Ildefonso, doctor, catedrático de cánones y rector cuatro veces de la universidad mexicana, abogado de la real audiencia, y fundador del ilustre colegio de abogados, canónigo doctoral de la insigne y real colegiata de Guadalupe, y su diputado en el Concilio cuarto mexicano, y canónigo doctoral de la metropolitana. Hizo la nueva obra material de la dicha academia, mereciendo no solo las gracias más solemnes del claústro pleno, por su direccion y economía, sino que el rey en cédula de 27 de Mayo de 1761, le manifestase “haber sido de su Real agrado el celo y aplicacion que habia

tenido en aquella Obra." Hermoseó, arregló, y aumentó la biblioteca pública de la misma universidad, y por uno y otro servicio se mandó colocar su retrato en el general grande y en la dicha librería. Tambien aumentó con el capital de 5.000 pesos los fondos del colegio de abogados de que fué cuatro veces rector: hombre laborioso, benéfico, docto y benemérito de la literatura; falleció en México á 22 de Octubre de 1787, habiendo escrito:

"Forma juramenti, et Professio Fidei ab Alumnis Academiae Mexicanæ præstandæ." Mexici, 1759. fol.—"Constituciones para el Real Colegio de Abogados de la Audiencia de México," Imp. 1760. fol.—"Reglas para el gobierno de la Biblioteca pública de la Universidad de México." MS.—"Varios informes y respuestas consultivas al Cuarto Concilio Provincial Mexicano." MS.

CISNEROS (D. MANUEL MIGUEL BEYE de) natural de México, padre del precedente, colegial de S. Ildefonso, abogado de la audiencia de su patria. Escribió

"Alegacion jurídica por el derecho del Presbítero D. Juan Pablo Vega y Vich al mayorazgo que fundó Pedro Vega, Contador y familiar del Santo Oficio." Imp. en México, 1747. fol.

CISNEROS (D. MATEO) natural de Valladolid de Michoacan. Pasó á España y estudió la jurisprudencia en la universidad de Salamanca, de donde regresó á ejercer la abogacía en México. Era sobrino del P. Pablo Salceda, y hace mencion de él el P. Juan Ochoa en la vida que publicó de aquel docto jesuita. Fué D. Mateo uno de los letrados más famosos de la N. E. y escribió muchas *Alegaciones jurídicas*, como abogado de la provincia de la compañía de Jesus de México en tiempos ruidosos. Dió tambien á luz

"Alegacion por el Convento de S. Agustin de México en el pleito con el Adelantado D. García de Legaspi." Imp. en México, fol.—"Alegacion por el Convento de Agustinos de México contra Gabriel Alvarado, sobre restitucion de bienes." Imp. en México, fol.—"Alegacion por el Marqués de Santo Floro, Gobernador, y Capitan general de Yucatan, contra el Capitan Alonso Magaña Padilla, Alcalde ordinario de Mérida, sobre injurias verbales." Imp. en México, 1645. fol.—"Alegacion sobre los Diezmos del Obispado de la Puebla." Imp.

CIUDAD REAL (D. ANTONIO) nació en la capital de la Mancha, de donde tomó el sobrenombre; y en el convento de S. Juan de los Reyes de Toledo el hábito de S. Francisco. Antes

de ser sacerdote pasó el año 1573, á esta América, acompañando al Illmo. Sr. D. Fr. Diego Landa, obispo de Yucatan. Allí desempeñó el ministerio apostólico, habiendo aprendido con infatigable aplicacion y estudio la lengua de los Indios con la perfeccion que prueban las obras que compuso. Por sus talentos y bellas cualidades lo nombró su secretario. Fr. Alonso Ponce, décimo quinto comisario general de la Nueva España, quien como escribe Torquemada, sufrió con heroica paciencia muchas persecuciones en este reino, hasta ser desterrado á España, á donde le acompañó fiel nuestro Fr. Antonio. Et cual habiendo regresado á Yucatan fué electo provincial. Murió lleno de méritos á 5 de Julio de 1617, á los 66 años de edad, de los cuales vivió 44 en la América. Escribió

"Gran Diccionario, ó Calepino de la Lengua Maya de Yucatan, en 6 Tom. en fol." MS.—Existía, segun D. Nicolás Antonio, en la librería del duque del Infantado; y aún se conserva parte del original en el convento de Yucatan. Costó al autor cuarenta años de trabajo, dice el P. Cogolludo.—"Sermones de Santos en Lengua Maya." MS. 4.—"Tratado curioso de las grandezas de la N. E."—Este último opúsculo lo omite D. Nicolás Antonio, pero lo expresan el P. Cogolludo en su *Historia de Yucatan*, y Leon Pinelo en su *Biblioteca Occidental*.

CIVICOS (D. JUAN) natural de Cantalapedra en Castilla la vieja, siguiendo la carrera de las armas, llegó á Manila, donde recibió los órdenes sagrados, y fué vicario general de aquel arzobispado, y chantre de la metropolitana. Pasó á Roma á negocios de importancia, y habiéndolos concluido felizmente, á su regreso por Madrid fué provisto para una racion de la catedral de la Puebla de los Angeles, donde falleció. El año 1630, vino á México, llamado del virey, como hombre inteligente en la hidráulica, y aquí dirigió algun tiempo con esmero la obra del desagüe de las lagunas. Escribió

"De los Privilegios que gozan los Regulares de Indias." Imp. en 1623.—"Disertacion sobre la observancia del Concilio III. Mexicano en las Islas Filipinas." MS. que segun Pinelo existía en la librería del Sr. Barcia.—"Disertacion sobre el estipendio, que deben gozar los Párrocos seculares y Regulares." MS.—"Disertacion sobre la Carta de Omura atribuida al Ven. Fr. Luis Sotelo." MS.—"Informe sobre el Desagüe de Huehuetoca." MS.—"Flavio Lucio Dextro defendido contra Melchor de la Serna."—Así cita esta obra de nuestro Civicos D. Nicolás Antonio; pero á la verdad se olvidó el sabio bibliotecario del que el impugnador del cronicon Dextro no fué Melchor sino A-

lonso Serna. Y esta equivocacion indujo á otra peor al Ilmo. Eguiara, que en sus *Borradores* le llama: *Padre Melchor de la Cerda*. De todos modos es laudable la animosidad de Civicos en defender el falso cronicon, aunque de este empeño deduzcamos su mala crítica.

CLADERA (FR. GREGORIO) natural del reino de Valencia, donde tomó el hábito de S. Francisco. Incorporado en la provincia de Yucatan, fué allí lector de filosofía y de teología; y mereció los honores de jubilado y padre de provincia. Siendo custodio de ella pasó á Roma á sufragar en el capítulo general de 1699, y allí predicó y dió á luz el opúsculo que despues se dirá. A su vuelta por Madrid fué honrado con los títulos de predicador del rey, calificador de la suprema y teólogo de la nunciatura de España. Regresóse á Yucatan, y falleció en el convento de Mochocha. Escribió

"Sermon moral de la Feria Sexta de la Semana primera de Cuaresma predicado en el Hospital de Santiago de los Españoles de Roma." Imp. allí por Senobi y Plachi, 1700. 4.—Fr. Juan de S. Antonio en su *Biblioteca Franciscana*, hace memoria de otro *Sermon* de nuestro Cladera, impreso en Roma año 1704. Puede acaso haber equivocacion y ser el mismo de arriba. Pues el P. Cladera fué hecho predicador de Carlos II, estando de regreso en Madrid; y en 1704, ya había muerto aquel príncipe.

CLAVIGERO (P. FRANCISCO JAVIER) tuvo por patria la ciudad y puerto de Veracruz, y por padre á D. Blas Clavigero, natural de la ciudad de Leon en España, que educado en París, y protegido en Madrid del duque de Medinaceli, logró las alcaldías mayores de Tetzuitlan y Jicayan en la Mixteca. Nació á 9 de Setiembre de 1731, y se crió en los pueblos de la jurisdiccion de su padre, recibiendo desde su tierna edad con las finas ideas que le inspiró la ilustrada educacion de éste, los conocimientos más originales y exactos de la historia natural, lenguas y costumbres de los Indios, que para beneficio de la república literaria extendió despues en sus escritos. Su madre fué Doña María Isabel de Echeagaray, muy distinguida por su origen en Vizcaya, y por los empleos políticos y militares de sus parientes; entre los cuales debe contarse la Exma. Sra. D^a Francisca Javiera Echeagaray de Garabay, vireina de México, prima hermana de nuestro Clavigero. El cual habiendo estudiado las humanidades en el colegio de S. Gerónimo de la Puebla de los Angeles, y la filosofía y la teología en el de S. Ignacio de la misma ciudad, instruido en la música por su misma

madre, bien tinturado en las obras matemáticas de Tosca, y erudito á los 17 años en los libros de Quevedo Cervantes, Feijóo, Parra é Inés de la Cruz, que sabía casi de memoria, fué llamado del cielo á la compañía de Jesus cuya sotana vistió en el noviciado de Tepozotlan á 13 de Febrero de 1748. En los colegios de su religion no solo concluyó los estudios sagrados, sino que perfeccionó los conocimientos de las principales lenguas europeas, de que su padre le había dado buenos principios; y bajo la direccion de un jesuita alemán adquirió los de la griega y hebrea. Por lo que toca á los idiomas de la América, á más del mexicano, otomí y misteco, tuvo nociones gramaticales de otros veinte, de que formó una coleccion de oracion de la doctrina cristiana, y diferentes poesías, que recitaba de memoria, y con inteligencia. A los 20 años de edad se dedicó en el colegio de la Puebla al estudio formal de la filosofía moderna, y se hizo familiares los escritos de Regis, Duhamel, Purchor, Cartesio, Gasendo, Newton y Leibnitz, guiado por las noticias de Fontenell. Este estudio lo hizo privada y aún secretamente, porque entre los jesuitas de México se miraba todavía á mitad del siglo 18, como peligrosa á la pureza de la religion la lectura de tales libros. La amistad de nuestro Clavigero con el jesuita Campoi le proporcionó en México la mejor eleccion de los autores teólogos y canonistas, y de varia erudicion, y le descubrió el tesoro, que en la biblioteca del colegio de S. Pedro y S. Pablo había depositado el eruditísimo anticuario mexicano D. Carlos de Sigüenza y Góngora, de monumentos originales de la historia de los Indios de esta América: los que devoró desde entónces nuestro Clavigero, instruyéndose profundamente en la inteligencia de los geroglíficos mexicanos. Como le hubiesen nombrado prefecto de los estudios del colegio secular de S. Ildefonso, conociendo que el método establecido hasta entónces, era muy diverso del que debía promover segun sus principios, hizo una representacion al P. Juan Baltasar, de nacion alemán, que era provincial de la N. E. y había sido rector del colegio de Parma en Italia, el cual le contestó diciendo: "Tienes razon en cuanto expones; pero no es tiempo de hacer novedades: yo te relevé del empleo, para que no violentes tus sentimientos, ni atormentes tu conciencia." Sin embargo en los colegios de Valladolid y Guadalaajara se arrojó á desmontar la intrincada maleza del *peripatetismo*, dictando á sus discipulos una filosofía escolástica más racional, cuyo método le fué aprobado en la visita que hizo el provincial Zevallos. Llegóse en esto el año 1767, terrible para los jesuitas españoles y nada favorable á los pueblos que enseñaban; y expatriado con sus hermanos, pasó á Italia y se estableció en Ferrara, donde el favor y gracia del conde Aquil-

les Crispo, y de su hijo Benito, le franquearon mientras allí estuvo, su casa y su exquisita biblioteca. Trasládose luego á Bolonia, y allí formó una academia literaria, para la cual convidó á sus paisanos y hermanos por medio de un *Plan*, digno, según la opinion de los sábios que lo leyeron, de Quintiliano, Verulamio, Mabillon y Rolin: y su casa era llamada comunmente la *Casa de la Sabiduría*. No perdió de vista el estudio de la *Historia mexicana*, y había hecho un acopio inmenso de materiales exquisitos; más no se determinaba todavía á escribir una obra arreglada, hasta que llegaron á sus manos las *Reflexiones filosóficas sobre la América* del prusiano Paw: obra de bello estilo, pero lleno de errores y equivocaciones groseras sobre las cosas de esta parte del mundo. Entónces se resolvió á escribir nuestro jesuita su famosa obra de la *Storia antica del Messico*. Para ella á más de sus antiguos conocimientos y apuntes, recorrió las principales bibliotecas de Bolonia, Ferrera y Modena; y por medio de sus compañeros y amigos extrajo muchos documentos preciosos de las de Roma, Florencia, Génova, Venecia y Milan. En la de Bolonia llamada del *Instituto de las Ciencias*, halló un *Original mexicano* en papel de los Indios; y en Florencia otros varios que la duquesa, Beatriz de Toledo, había hecho colocar allí con el retrato original del emperador Moctezuma. Y con tales auxilios escribió su *Historia* en lengua castellana, la cual por motivos políticos, que dificultaron su edicion en España, se vió obligado á traducir al italiano, para publicarla en Italia. Los aplausos con que fué recibida allí y los elogios que le prodigaron los diaristas literatos de Roma, Paris y Florencia, prueban tanto su mérito, como el haberse traducido y publicado en francés, inglés y alemán; y no sé si también en lengua dinamarquesa, pues que en 1787, la compró para este efecto en Bolonia un literato de aquella nación, contratado sumamente de haber encontrado ya difunto á nuestro autor. En efecto el 2 de Abril de dicho año falleció el jesuita Francisco Javier Clavigero en Bolonia á los 55 años y medio de su edad; atacado del mal de orina, que le ocasionaron sus viajes continuados y violentos, y su vida estudiosa. Se enterró su cadáver en la iglesia de Santa Lucía, y se le hicieron solemnes exequias en la parroquia de S. Cosme y S. Damian. La universidad literaria de México, á quien había dedicado su historia, le correspondió con un don considerable, á que quiso contribuir gustoso, como vice patrono de esta academia, el Excmo. Sr. conde de Gálvez. El P. Juan Luis Maneiro, jesuita veracruzano escribió y publicó su *Vida*, y esta biblioteca perpetuara su nombre, y la memoria de sus escritos, que son los siguientes: "Diálogo entre Filateles y Paleofilo sobre la Física." MS.

"Cartas de S. Francisco de Sales á los predicadores y confesores, traducidas del Francés; con dos discursos sobre los abusos de los oradores de este siglo y sobre los confesores iliteratos." Imp. bajo otro nombre según el P. Maneiro.—"Memorias edificantes del Br. D. Manuel Clavigero, Sacerdote del Obispado de la Puebla, recogidas por su Hermano." Imp. en México, 1761. 8.—"Compendio de la vida de S. Juan Nepomuceno, traducido del Italiano del P. César Calino." Imp. en México, 1762. 8.—"Elogio de S. Francisco Javier." Imp. en México, 1762. 4.—"Elogio de S. Ignacio de Loyola, predicado á la Real Audiencia de Guadalajara." Imp. en México, 1766. 4.—"Storia antica del Messico." 4 tom. en 4 mayor. Imp. en Cesena por Gregorio Blasini. 1780.—"Breve ragguaglio della prodigiosa é rinomata Immagine della Madonna di Guadalupe del Messico." Imp. en Cesena, 1782. 8.—"Storia della California: Opera postuma del Nab. Sign. Abate Francesco Saverio Clavigero." Imp. in Venezia appresso Modesto Fenzó, 1789. 2 tom. 8.—MS.—"Certámen poético para la Noche de Navidad del año 1753, presentado al Niño Jesus bajo la alegoría de Pan." Se halla en la biblioteca de la universidad de México.—"Cursus philosophicus diu in Americanis gymnasiis desideratus."—"Diálogo entre Filateles y Paleofilo contra el argumento de autoridad en la Física."—"Plan de una Academia de Ciencias y Bellas letras."—"Ensayo de la Historia de la N. E."—"De los Linages nobles de la N. E."—"De las Colonias de los Tlaxcaltecas."

COBA (D. TOMAS) abogado de la real audiencia de México. Escribió

"Defensa del Capitan D. Lucas Careaga en el pleito con el Dr. D. Agustín Cabañas." Imp. en México, 1715. fol.

COBO (FR. JUAN) natural de Alcázar de Consuegra en el arzobispado de Toledo, religioso del orden de Santo Domingo. Se hallaba en México el año 1586, y arrebatado de un extraordinario celo, reprendió públicamente al virey, marqués de Villamanrique y á su confesor; por lo que fué desterrado á Manila. Allí aprendió la lengua china, y redujo á arte su manera de escribir, dividiendo sus 60,000 caracteres diferentes en 4 clases: 1.ª Letras generalisimas. 2.ª Letras generales. 3.ª Letras específicas. 4.ª Letras particulares." El año 1592, pasó al Japon con cartas del gobierno para el rey Quambacuondono Taycozama, quien lo recibió y regaló muy bien. A su regreso, habiendo encañado el barco en la Isla Hermosa, que era de bárbaros, fué muerto por éstos á fines de dicho año de 92. En el conyento de México dejó fama de penitente y austero, pues cuando los reli-

giosos iban á prima al coro, encontraban rociado de sangre el lugar que Fr. Juan había ocupado la noche ántes en los maitines. Escribió

“Relacion del sitio de las Islas de Luzon y Filipinas; usos y costumbres de los Chinos; su gobierno y leyes: su ciencia y religion.”—“Catecismo de la Doctrina cristiana en Lengua China.”—“Sentencias de Filósofos gentiles; especialmente de Séneca, en lengua China.”—“Tratado de Astronomía en lengua China.”

COCA BERMUDEZ (D. PEDRO) subdelegado de justicia, guerra y hacienda de la villa de la antigua Veracruz en el obispado de la Puebla de los Angeles. Escribió

“Silabario metódico, ortológico y ortográfico.” Imp. en la Puebla por D. Pedro de la Rosa, 1799. 8.

COCHET (P. IGNACIO) nació en Cataluña en Febrero de 1683, y recibió la ropa de jesuita en la provincia de Aragon el año 1697. Traslado á la de México, floreció en ella enseñando y predicando, y gobernando tambien los colegios de Zacatecas y de S. Ildefonso de la capital. Dió á luz

“Los Zacatecanos resucitados.” Imp. en México por Calderon. 1732. 4.

CODALLOS (D. JOSE) natural de Aragon, doctor por la universidad de Huesca, freile del órden de S. Juan de Jerusalem, rector del real colegio de Cristo de la ciudad de México, abad de S. Pedro, y canónigo de la metropolitana. Murió en México de 68 años, á 9 de Octubre de 1754, dejando publicado

“Panegírico del esclarecido Mártir español, S. Lorenzo.” Imp. en México por Ribera, 1748. 4.

COGOLLUDO (FR. DIEGO) natural de Alcalá de Henares, en cuyo convento de S. Diego tomó el hábito de los descalzos de S. Francisco á 31 de Marzo de 1629. En la provincia de Yucatan, á donde pasó, fué muchos años lector de teología, guardian y finalmente provincial. Hizo un particular estudio de las antigüedades políticas y eclesiásticas de Yucatan, revolviendo archivos, registrando bibliotecas, examinando todo género de papeles, y dando cautos oídos á las tradiciones; y por último formó la

“Historia de Yucatan.” Imp. en Madrid por Juan Infanzon, 1688. fol.

COLES (D. JUAN) natural de Zafrá en Extremadura, y solda-

do de la expedicion de Hernando de Soto á la Florida, del cual hace mencion Garcilaso en su *Historia*. Escribió á pedimento de Fr. Pedro Aguado, provincial de los franciscanos del nuevo reino de Granada

“Relacion de la Conquista de la Florida.”

COLINA (FR. GERONIMO) del órden de S. Agustin, maestro de la provincia del Santísimo Nombre de Jesus, doctor por la universidad de México, calificador del santo oficio, procurador de su provincia en España, y predicador del rey Carlos II. Dió á luz

“Sermon dogmático moral en la publicacion del Edicto de la Santa Inquisicion.” Imp. en México por Lupericio, 1694. 4.—

“Elogio fúnebre del Illmo. Sr. D. Juan Cano Sandoval, Obispo de Yucatan, en las honras que como á Doctor de su Claústro le hizo la Universidad de México.” Imp. allí por Carrascoso, 1696. 4.

COLOMBINI Y CAMAYORI (D. FRANCISCO MARIA) conde de Colombini, natural de Massa di Carrara en los estados de Modena en Italia, socio de la real academia Florentina, académico de Volterra, Correggio y Modena, y entre los arcades de Roma *Aufidio Pileyo*; correspondiente de la sociedad patriótica de Guatemala, y académico de honor de la real academia de S. Carlos de la N. E. guardia de Corps del Sr. Carlos III, capitán del regimiento de infantería veterana de N. E., sargento mayor de la plaza de México y teniente coronel retirado. Ha escrito

“Canto endecasílabo al nacimiento de los Infantes Gemelos de España.” Imp. en Madrid por Pacheco, 1783, y *traducida al Italiano por D. Cristóbal Martelli, maestro del Autor*. Imp. en Luca, 1784.—“Las glorias de la Habana: Poema.” Imp. en México por Ontiveros, 1798. 4.—“La América (*escribió el mexicano Sartorio, aprobando esta obra*) puede complacerse de que la culta Arcadia haya empleado una de sus zampoñas en su honor y alabanza.”—“Querétaro triunfante en los campos del Pueblito: Poema histórico sagrado de la milagrosa Imágen de Nuestra Señora del Pueblito.” Imp. en México por Ontiveros, 1801. 4.—El Illmo. Fr. Antonio de S. *Fermin* censurando esta obra, escribía así: “No me atrevo á decir que sea un poema sin tacha por miedo á los gramáticos, á los críticos y á los versimensoros, que son una gente difícil de contentar..... Pero respira piedad y una devocion muy tierna á la Madre de Dios.... Esto es usar como se debe de la poesía... y de aquí resulta al autor, sin pretenderlo, el renombre de *poeta mariano*.”

epíteto ciertamente muy glorioso, y que no se le puede negar sin injusticia."—"Visitas á Nuestra Señora del Pueblito." Imp. en México.—"Romance endecasílabo con motivo de la gloriosa revolucion de España contra el tirano Napoleon: dedicado á los fidelísimos mexicanos." Imp. en México por Jáuregui, 1808. 4. reimp. tercera vez.—"Canto á la formacion de los tres Batallones de Patriotas distinguidos de Fernando VII." Imp. en México, 1810.—"Cancion patriótica en elogio del General D. Félix Calleja, y de su ejército victorioso." Imp. en México, 1811.—"Cancion patriótica con motivo de haberse publicado en México la constitucion política." Imp. allí.—"Elizondo en Acatita de Bajan: Oda." Imp. en México.—Es un elogio del valeroso capitán americano, D. Ignacio Elizondo, que sorprendió y aprisionó en las provincias internas á los principales gefes de la insurreccion de este reino, Hidalgo, Allende &c.—MS., que he visto, del conde Colombini, preparados para la prensa:—"Reflexiones militares, escritas en francés por Monseñor Boussanelle, Caballero del Orden de S. Luis, Maestre de Campo, y Socio de la Academia de Beziers: traducidas al castellano."—"El camino del cielo abierto para los militares: discurso cristiano impreso en francés en Leon de Francia, año 1701; puesto en castellano."—"La más heroica resistencia á sus enemigos: valor y lealtad de España, admiracion del mundo: Poema histórico, político, crítico y moral, con Notas. Primera parte en seis Cantos, que comprenden desde la famosa causa del Escorial, hasta la salida de los franceses de Galicia."

COLON (EXMO. y MUY ESCLARECIDO é INMORTAL D. CRISTÓBAL). El órden alfabético pide poner en este lugar al que debía ocupar el primero en todos los libros de Indias, por haber descubierto nuevos países en que floreciesen las ciencias, y por haber dado á estas un nuevo esplendor con sus descubrimientos. Nació en Savona de Génova por el año 1446, de padres nobles, aunque escasos de bienes de fortuna; y á los catorce años, en que había manifestado un genio vivo, enemigo del ocio, instruido en la lengua latina y en la geometría, geografía, astronomía, y dibujo, se entregó al ejercicio de la navegacion, cuyo aprendizaje hizo en el Mediterráneo. Navegó despues por las costas del Océano contra los venecianos y turcos; y de resultas de un combate arribó milagrosamente nadando á la de Portugal. Quedóse por entónces en Lisboa, donde se casó con Doña Felipa Muñiz de Perestelo, de la cual enviudó antes de salir de aquel reino, y casó segunda vez con Doña Beatriz Enriquez, natural de Córdoba. Era la corte de Lisboa en aquel tiempo el emporio de los marinos más hábiles de la Europa; y

Colón supo aprovecharse de la amistad y luces de todos ellos, conferenciando sobre el descubrimiento de un paso más corto á las islas de la Especería, que así llamaban á las Indias Orientales, y cuyo comercio lo hacian únicamente los venecianos, que á costa de gran trabajo trasladaban las mercancías del mar rojo por tierra al Mediterráneo. El suegro de Colón, capitán portugués, había tenido parte en el descubrimiento de las islas de Porto-Santo y Madera; y el yerno se instruyó en sus diarios, mapas y papeles. Hizo varios viajes á aquellas y á las Canarias y Azores, y á la costa de Africa: con lo que aumentó considerablemente su hacienda. Entre tanto no apartaba de su ánimo el gran proyecto de descubrir una nueva tierra, caminando constantemente al Oeste. Combinó mil conjeturas, que hacían probable la empresa, con lo que los antiguos historiadores habían dicho de las Indias; y despues de mucha meditacion y consultas con el famoso médico Florentin, Pablo Toscanelli, y con el portugués Martin de Bohemia, sábios cosmógrafos de aquel siglo, se resolvió á poner en ejecucion sus vastos designios: y por exigir gastos muy superiores á sus facultades, trató de poner su proyecto á la sombra de alguna potencia de Europa. Como buen hijo prefirió á su patria; pero el senado de Génova desechó como un sueño la propuesta de su patricio. Recurrió á Portugal, que escuchándole, y manifestando inclinacion le sacó con astucia el plan, y sin su noticia armó una caravela, y la envió á hacer la tentativa. Tal superchería vengada con la vuelta desaraida del piloto portugués, á quien faltaban el valor y conocimientos de Colón, irritó á éste, y aborreciendo las cosas de Portugal (como escribe Herrera) se pasó á Castilla á buscar en los reyes católicos la proteccion de sus designios, que tampoco habían logrado acogida en Lóndres, á donde había enviado D. Cristóbal á su hermano Bartolemé. El cielo tenía destinado el Nuevo Mundo para España. Colón es bien recibido de los reyes, que se hallaban ocupados en la guerra de Granada. Y aunque los gastos de ésta tenían exhausto el erario; y una junta de hombres preocupados con las ideas antiguas y vulgares, rebatió y burló el proyecto del genovés: al cabo de ocho años de pretension y varios sucesos, sostenido Colón de su amigo Fr. Juan Pérez Marchena, guardian del convento de S. Francisco de la Rabida, distante media legua de Palos de Moguer, que era hombre docto en letras humanas y cosmografía; protegido tambien de Alonso Quintanilla, asturiano, y de Luis de S. Angel, aragonés, que eran muy estimados de la reina Doña Isabel, se decidió ésta á costa de empeñar sus mismas joyas, á emprender el descubrimiento de las nuevas tierras del Occidente. Celebróse un contrato; y aprestaron tres naves, pero

tan pequeñas y mal acondicionadas, que solo un héroe como Colón pudo aventurarse á surcar en ellas un inmenso mar desconocido. La capitana se nombraba Santa María, la segunda la Pinta, y la mandaba Martín Alonso Pinzón; y la tercera la Niña, su capitán Vicente Yañez Pinzón. Y equipadas con cien hombres y víveres para un año, se hicieron á la vela Viernes tres de Agosto de 1492, y no 93 como escribió Eguiara en su *Biblioteca*, saliendo del puerto de Palos de Moguer. El nuevo viaje del Jason español fué de 950 leguas, y de 33 días, que deben contarse desde las Canarias hasta el descubrimiento de la primera nueva tierra, que fué la isla de Guanahni, llamada San Salvador, en 12 de Octubre del referido año. En ella fué reconocido Colón por almirante, virey y gobernador general de los reyes de España, conforme á la contrata celebrada con estos en la villa de Santa Fé de Granada. A continuacion fué descubriendo las islas, que nombró la Concepcion, la Fernandina, la Isabela, Cuba (que tuvo siempre por cabo de la tierra firme) y la Española de Santo Domingo. Hizo en esta un establecimiento, y volvió á Europa á dar cuenta de su asombrosa expedicion, llevando algunos Indios, animales raros, frutas desconocidas, y porcion de oro, que comprobasen en el mundo antiguo el feliz hallazgo del nuevo. Y aunque en las islas Azores trataron de prenderlo los portugueses, siguió felizmente su viage, y entró por la boca del Tajo, desde donde escribió á la corte de Lisboa, pidiendo licencia para pasar á alla á repararse, así como á la de España, avisando de su arribo á la península. Fué recibido y hospedado del rey de Portugal con magnificencia, como á almirante del mar Océano y grande de España; y volviéndose á hacer á la vela, entró en el mismo puerto de Palos, de donde había salido, á 15 de Mayo de 1493. Saltó en tierra entre el estruendo alegre de la artillería, el repique general de campanas y las aclamaciones gozosas del pueblo; y su primera diligencia fué rendir á Dios en la iglesia la más tierna y fervorosa accion de gracias. Partió inmediatamente á Barcelona, donde á la sazón se hallaban los reyes católicos: y por todo el camino recibió en las bendiciones y alborozo de los pueblos, parte del premio, que merecían sus hazañas. Y su entrada en Barcelona, la más brillante, que vió Roma en el recibimiento de sus cónsules y emperadores triunfantes; y el abrazo que le dió el rey Fernando, y las tiernas lágrimas que á su vista derramó de gozo la católica Isabel, y la confirmacion de sus mercedes, y los obsequios de los grandes de la corte, y los vivas y admiracion de la ciudad y el solemne *Te Deum*, que se cantó inmediatamente en la capilla real, acabaron de coronar el imponderable mérito del Tifis Savonés, y gran almirante español, D. Cristó-

bal Colón. El cual volvió segunda, tercera y cuarta vez á continuar sus descubrimientos. Halló la isla de Jamaica, la de la Trinidad, la costa de Tierra firme, y desembocadura del rio Orinoco, el Darien, el Istmo de Panamá, el cabo de Gracias á Dios, Portobelo, Margarita &c. No es para un artículo de biblioteca poner el por menor de los viajes y vida de este inmortal hombre, tan extraño en sus proezas y virtudes, como en sus persecuciones y trabajos. No habría parecido tan grande, si la envidia y las intrigas le hubiesen perdonado; pero ellas le hicieron descubrir la grandeza de su ánimo. Peleó constantemente contra la preocupacion de los sábios, contra la furia de los mares, contra la barbárie de los Indios, contra el poder de los cortesanos, y aún contra los celos de los reyes; y su nombre brilla victorioso de todos en los anales de la gloria humana. La muerte de su protectora la esclarecida reina de Castilla Doña Isabel, fué lo único que consternó su alma; y pretendiente molesto en la corte de Valladolid, murió de 60 años á 20 de Mayo de 1506. Su cuerpo fué llevado á Sevilla, de donde se trasladó, conforme á su testamento, á la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, en cuya iglesia metropolitana permaneció hasta principios del año 1796. en que cedida por España á la república francesa la parte que poseía de aquella isla, se condujeron las venerables cenizas del descubridor del Nuevo Mundo á la ciudad de la Habana, que las recibió con magnífica pompa, y las guarda hoy en su iglesia catedral. D. Cristóbal Colón fué varon muy católico y religioso. Siempre anteponía á lo que iba á hacer esta expresion: *En el nombre de la Santísima Trinidad haré esto*. En sus relaciones, planes y cartas ponía á la cabeza: *Jesus, Cruz, María, sint nobis in via*. Ayunaba observantísimamente los ayunos de la iglesia; frecuentaba los sacramentos de la penitencia y eucaristía; rezaba diariamente las horas canónicas; era devotísimo de la Virgen María, y de San Francisco de Asís; y á cada paso repetía que Dios le había hecho grandes beneficios como á David; y todo su anhelo fué consagrar el oro de las Indias para la conquista de los lugares santos de Jerusalem. Así lo escribe el cronista Herrera, quien trazó largamente su retrato, que retocado por una feliz pluma en este: "Fué alto de cuerpo, de rostro largo y autorizado, nariz aguileña, ojos garzos, color blanco, barba y cabellos rubios, que pronto se le volvieron canos. Fué grave con moderacion, afable con los extraños, suave con los domésticos, y placentero con sus amigos. Su presencia fué siempre de persona de gran estado y autoridad; y siempre moderado en el comer, beber, vestir y calzar. Fué varon de grande ánimo, esforzado, y de altos pensamientos: paciente, perdonador de las injurias, constantísimo,

DEL USO DEL

LIC. IGNACIO HERRERA TEJEDA

y de longanimidad en los trabajos; teniendo siempre la gran confianza en la Divina Providencia. Superó á todos sus contemporáneos en luces y conocimientos, que adquirió con su temprana y constante aplicacion á las ciencias. Jamás se pasó aún entre sus enemigos; y sobre todas sus virtudes morales se señalaron con brillantéz su piedad y celo que conservó toda su vida por la santa religion, en cuyos ejercicios guardó la más escrupulosa exactitud. Tal fué el hombre, á quien no supieron apreciar debidamente sus contemporáneos; pero cuyo nombre pasará de boca en boca hasta la más remota posteridad, excitando siempre el amor y la admiracion de los que conozcan el precio de las virtudes, que lo caracterizaron." D. Juan Castellanos, sacerdote de Tunja, en su obra métrica de los *Varones ilustres de Indias*, compuso á nuestro almirante este epitafio:

"Hic locus abscondit præclara membra Columbi,
Cujus sacratum nomen ad astra volat.
Non satis unus erat Mundus jam notus, et Orbem
Ignotum prisicis omnibus ipse dedit.
Divitias summas terras dispersit in omnes
Atque animas Cælo tralidit innumeras.
Invenit campos divinis legibus aptos,
Regibus et nostris prospera regna dedit."

que traducido al castellano dice:

"Este corto lugar, que vés, encierra
A aquel varon, que dió tan alto vuelo,
Que no se contentó con nuestro suelo,
Y por darnos un Nuevo se destierra.
Dió riquezas inmensas á la Tierra,
E innumerables ánimas al Cielo:
Halló donde plantar divinas leyes,
Y prósperas Provincias á sus Reyes."

No me canso de admirar porque D. Nicolás Antonio no dió á Colón un lugar en su *Biblioteca Vetus Hispana*, donde apenas se lee una *nota* del erudito Pérez Bayer, tomada de Gesnero sobre los escritos de nuestro almirante. Porque indubitable cosa es que escribió, y que sus *Relaciones* y *Opúsculos* fueron impresos y traducidos al italiano. Escribió pues en primer lugar.

"Relacion del primer viage á las Indias Occidentales."—Fué escrita á bordo, antes de llegar de vuelta á las islas Azores, en un pergamino sellado y con cubierta para los Reyes Católicos, resguardada de un fuerte lienzo bañado de cera, y metida en un

na cuba, que arrojó al mar, ofreciendo dentro mil ducados á quien hallándola, la presentase á dichos príncipes; porque creyó perecer en una terrible tormenta, y trató de que se conservasen las importantes noticias de expedicion.—"Sumario del primer viage á las Indias."—Fué escrito en la villa de Palos y remitido desde allí á los reyes católicos. Y de él asegura Pinelo, que lo hubo del mismo almirante su paje, el piloto Anton Alaminós, y que trataba de los *rumbos*, y que sirvió mucho en la costa de Campeche para hallar fondo la expedicion de Francisco Hernandez de Córdova, como refiere el doctor Cervantes, canónigo de México en su *Crónica*, lib. 2, cap. 1.—"Carta de las Islas nuevamente halladas en el Mar de las Indias."—Esta la tradujo en latin Alejandro de Costo, como escribe Pinelo, ó Cosca, como dice el Ilmo. Bayer; y se imprimió en 1493.—"Carta á los Reyes Católicos sobre el último viage á las Indias, escrita en Jamaica á 7 de Junio de 1503." Imp.—Estaba en la librería de D. Juan Salderna; y MS. en la de D. Lorenzo Ramirez de Prado, y ambas las vió Pinelo.—"Carta al Arzobispo de Sevilla, D. Diego Deza."—La vió y habla de ella el Ilmo. Casas en su "Historia de Indias."—"Coleccion de las profesías sobre la recuperacion de la Tierra Santa de Jerusalem." MS.—Se halla en la biblioteca de la santa iglesia de Sevilla en fol. de dos dedos de grueso, aunque le faltan 14 hojas que han cortado. Ayúdole á componerla un monje cartujo; y está dedicada á los reyes católicos.—Ni val fuera de fundamento añadir que nuestro Colón escribió tambien—"Poesías varias."—Lo primero porque Herrera en su década I, lib. VI, cap. 45, dice expresamente que: "supo mucha astrología, y fué muy perito en la navegacion, supo latin é hizo versos." Y lo segundo porque Alonso Garcia Matamoros en su "Narratio apologética de Viris hispanis doctis," lo dá á entender en el siguiente elogio de nuestro almirante:—"Christophorus Colonus, natione Genuensis, sed Hispali vixit donatus, non studio jucunda poesis ipsi orbi notus, sed Mathesis potius divinitate memorabilis; nam Syderali scientia, quæ erat egregie doctus, aut divino potius consilio excitatus, magnum quidem et inauditum facinus est aggressus. Despectus enim Herculis columnis per mare oceanum... in Antipodas feliciter navigavit, ubi novum orbem, terras alias, et eas stellas, quas numquam ex Hispania vididus, omnium mortalium primus, nescio ne in suam magis, an illius gentis fortunam invenit... Itaque ter paragrato orbe per inmensos navigationis errores Hispalim ad suos revertitur, majori quidem gloria, quam Bacchus olim et Hercules, qui totam fere Asiam et Europam magnificentissimis triumphis perlustrarunt... Neque inter tanta fortunæ blandimenta re alta gaudebat magis, quam, se duce,

LIBRERIA